

000 196 549

LA NACION 19-81-1992 P.32

Desde ayer, nuevo Premio Nacional de Literatura

Gonzalo Rojas, por su palabra humana

CLAUDIA DANERI / Santiago

Hombre de pícara sonrisa y ojos bonachones es el nuevo Premio Nacional de Literatura, Gonzalo Rojas Pizarro, chileno con domicilio en calle El Roble, Chillán, o en, si las alas poéticas lo requieren, South Main Street Orem, Estados Unidos.

En las oficinas del Ministerio de Educación "el cóncavo" comenzó a las nueve y media de la mañana de ayer y tan sólo pasadas las doce del día salió humo blanco con letras de poesía. Gonzalo Rojas, con varios lustros de existencia inmerso en los versos, así el elegido con una visión sobre el verso.

Jorge Arrau, presidente del jurado encargado de discernir el Premio Nacional de Literatura 1992, entregó el nombre del elegido. A su lado, el resto del jurado: Roque Esteban Scarpa, presidente de la Aca-

demia Chilena de la Lengua, quien ofició de secretario y ministro de fe; Jaime Lavandero, rector de la Universidad de Chile y Erwin Haverbeck, designado por el Consejo de Rectores. Ausente, el escritor José Donoso, Premio Nacional de Literatura 1990, quien se excusó de participar en la elección por encontrarse de viaje.

Las visiones del hombre que se mantienen desde las primeras obras de Rojas, lo ampliamente conocido de su obra a nivel nacional e internacional, su ligazón con el estudio que lo ha llevado a impartir cátedras en el extranjero, y su aporte a la cultura chilena fueron los fundamentos del jurado para escoger a Rojas por sobre los otros postulantes, como Jorge Edwards, Miguel Artoche, Lorenzo Fernández, Enrique Gómez Correa, Fernando González Uteza, Matilde Ladrón de Guevara y Luis Merino Reyes. (Una lista que según confidencia el ministro tuvo también otros nombres a considerar).

EL ÉXITO DE EUROPA
AHORA EN CHILE
ROBERTO ZUCCO



ALMAS A SANGRE JUAN RIVERO
TELÉFONO ANTONIO VARGAS
MONTAÑE 25 - FONOS 692.280

"UN HONOR PARA MÍ"

La noticia lo encontró en Rocío. Allí, al costado del camino a Chillán está, modesto y cálido, el refugio secreto del poeta. "Un honor para mí", atina a decir por el teléfono luego de que el ministro de Educación le anunciara que era el nuevo Premio Nacional.

Nacido en Lebu, el 20 de diciembre de 1917, partió al exilio en los '70. En la actualidad viaja entre Chile y la Universidad de Brigham Young en Utah, donde desempeña el cargo de profesor titular. Largos viajes, iguales a los que ha

recorrido desde su primera obra poética que data de 1948, *La misteria del hombre* y la última, *Las Herminias*, que vio la luz este año.

Y parece que estas herminias han estado, hasta ahora, bien acompañadas: el Premio Nacional de Literatura, que lo hizo sumarse a la lista de Neruda, Mistral, Valle, De Rokha, Scarpa y tantos otros (y que significa una cantidad que supera los seis millones y medio de pesos y una pensión vitalicia de trececientos mil pesos) y el premio Reina Sofía.

CAROLINA ARANQUEZ / Santiago

Poeta, niño en crecimiento, se va a la mano, según su decir. Creador lírico y desgarrador. Frío y testimonial. Trascendente, en su testimonio lírico y social.

Gonzalo Rojas Pizarro. Poeta. Concreto y cósmico.

Desde ayer, Premio Nacional de Literatura. La noticia lo pilló allí en su refugio de Chillán, junto al Río Reco-gado (especie de arroyo) "que zumba y suena como cien órganos de Bach".

"Contengo, agradezco y honrado de mi país", se confiesa a través de la línea telefónica a LA NACION. "Los reconocimientos a Chile son más decididos que los otros". La crítica sobre su obra llegó tardía, hay que decirlo. Pero traspasó fronteras. Este año obtuvo el Premio Reina Sofía, que le será entregado en el Palacio Real de Madrid, en diciembre. No llegará de pronto a la cita con la Reina. "Estaré muchísimo más feliz."



"Agradecido y honrado"

Ahora tengo el estímulo de mi país, que es todavía lo más importante. No puedo doli-gar del amor, de lo profundamente chileno que me siento". Allí presentará *Cinco visiones*, su último libro.

El hombre, su destino y su misterio están en cada una de sus sílabas. De producción incesante, obsesivo casi con la palabra, no tiene tiempo para el agotamiento.

Alemania será también testigo de su afán por apuntar al fuego eterno. En mayo próximo -cuando esté lista la edición en alemán-español que prepara- lanzará su *Plaza con andárgon*, vucoso y seduc-

tor como el poema homónimo del que recoge su título.

"A él le solía la muchacha y a la muchacha él por la piel espontánea y era poderoso ver a cuantos en la figura de estos dos que se besaban sobre la arena..."

Poeta de soezia bonachona, "viejo y todo", siempre está produciendo y aunque no escribe todos los días, "cada semana tengo papeles nuevos". Le llama "autocelebración" al ejercicio de su prolífica pluma. "Es fundamental para que no calle nunca".

Errante por designio y opción. Vino en agosto y se ha ido quedando. "Estaré diez

"Por un Gonzalo hay otro, por el que sale / hay otro que entra, por el que se pierde en lo áspero, / del páramo hay otro que resplandece, nombre por nombre, otro / hijo del rayo, con toda hermosura / y el estrépito de la guerra /, por un Gonzalo veloz / hay otro que salta encima del caballo, otro que vuela / más allá del 2000, otro que le arrebató / el fuego al origen, otro que se quema en el aire / de lo oscuro: entonces aparece otro y otro".

En una foto de este invierno, Rojas en la Fundación Hladobro recibiendo el homenaje de sus pares.

días más y partiré a España; luego, en Chile, hasta abril". De ahí a Estados Unidos, a recorrer su ciudad.

El verso grieterno y la tradición parecen haber tocado en sus ojos vivaces, en su palabra encendida. Y plenitud de sensualidad. Lo erótico se quedó impregnado en sus alucinaciones simples, como el pedregal llorar a los vientos que hilvana desde la adolescencia. Como *Las herminias*, donde ejercita lo que ha llamado la dialéctica del amor, algo así como "el encuentro que una experiencia frente a la maravilla del otro que es el prójimo del otro sexo. Un amor que no sólo se remite a lo sensorial, a lo sensual, al ejercicio erótico".

Por ahora está ocupado en disfrutar los halagos. Y también en la vaga idea de escribir sus memorias. "No está bien perfilada, es un ejercicio inicial. Cuenta mucho escribir, salvo que uno lo haga de un modo lineal, que no es mi costumbre".

Gonzalo Rojas, por su palabra humana [artículo] Claudia Daneri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Daneri, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas, por su palabra humana [artículo] Claudia Daneri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile